

Editorial

Próximos a una década de gratificante labor en la periódica y sostenida publicación de la revista Educa/UMCH, que tuviera su primera aparición allá por el año 2013. De esta parte a la fecha, metafóricamente hablando, ha corrido mucha agua bajo el puente; tiempo en el que se ha publicado ya una docena de números, preservando inalterable su noble propósito primigenio, como es la de constituirse en una de las fuentes ágiles de divulgación de la producción intelectual especializada de la comunidad universitaria, así como de los investigadores del país delineados básicamente sobre temas de educación y de las ciencias sociales en general.

El número trece (13) de nuestra revista, en su secuencia cronológica, no persigue otra cosa sino seguir la línea de su génesis. Desde luego, constituye un compromiso gratificante defenderlo: por el principio de preservar lo meritorio y por la aceptación que ha merecido de parte de los lectores no solo del país sino también del extranjero. De ahí que ahora, por ejemplo, nos llegan producciones intelectuales de las universidades del interior del país, así como del extranjero, a través de los cuales interactuamos con los resultados alcanzados en sus respectivas investigaciones, ejecutadas sobre la base de experiencias y realidades propias en las que se desenvuelven, las mismas que son gratificantes en tanto permiten reafirmar la necesidad de efectuar el intercambio de propósitos y experiencias de investigación.

El escenario en el que nos ha tocado trabajar es eminentemente interactivo. Impulsar el desarrollo social, económico y cultural del país, así como de nuestras instituciones, probablemente nunca más será un trabajo autónomo, solitario o desvinculado. La solución de sus problemas brotará de querer y hacer se su gente, pero en colaboración e intercambio. En ese orden la investigación científica, como lo sostiene Bunge (2009), se constituye en un medio para inducir a la solución de los problemas de la sociedad. Por eso resulta imprescindible el intercambio no solo de propósitos, sino también de experiencias personales e institucionales, para postular por un estudio compartido, interdisciplinario, en donde se aborden los problemas desde una perspectiva holística.

Expresamos nuestro reconocimiento y gratitud a aquellos investigadores e intelectuales por la deferencia de dispensarnos la publicación de sus respectivos trabajos que, a no dudarlo, garantizan la jerarquía y continuidad de la presente publicación que entregamos a nuestros lectores con los mismos propósitos de siempre.

Comité editorial